

Mi cuenca

Septiembre, 2025



**Educar, inspirar
y conservar**



CANAL DE PANAMÁ

Luis A. Rovira R.
Vicepresidente - Administración
del Recurso Hídrico

Raúl Martínez
Gerente Encargado - División
de Sostenibilidad Socioambiental

Omar Rodríguez
Editor

Yahir Becerra
Redactor

ATENCIÓN

¿Tienes una historia que merece ser contada?

¡Esta es tu oportunidad de brillar!

Envíanos artículos de corte socioambiental,
cultural o cuenta la historia de tu comunidad.

¡Queremos leerte!

Escribenos a:

oarodriguez@pancanal.com

YBecerra@pancanal.com

Cuenca: compromiso con la gente y el ambiente



Beneficiarios del Programa de Protección
y Vigilancia del Bosque en el tramo alto de Río Indio.

El Canal de Panamá cumple con el mandato constitucional sobre la administración, mantenimiento, uso y conservación del recurso hídrico de la cuenca. Para ello, desarrolla una gestión socioambiental basada en cinco pilares: social, ambiental, económico, cultural y político institucional.

Bajo estos ejes se impulsa la creación y el fortalecimiento de estructuras de participación comunitaria, la protección del recurso hídrico, mecanismos de conservación por incentivos y una estrategia de desarrollo sostenible y descarbonización.

Con la restitución de la vigencia de la Ley 44 de 1999, que establece los límites de la cuenca, el alcance de la gestión socioambiental se extiende ahora a la Región Occidental de la Cuenca del Canal (ROCC), que comprende las subcuencas de los ríos Indio, Coclé del Norte y Toabré, localizados en las provincias de Panamá Oeste, Colón y Coclé.

En ese sentido, desde el último trimestre del año pasado, el Canal de Panamá inició el proceso de reinserción en la ROCC, realizando giras de reconocimiento del territorio, identificación del tejido social, caracterización socioeconómica y levantamiento de línea base de actores, entre ellos, centros educativos y organizaciones de base comunitaria, entre otros.

También, se pusieron en marcha programas y proyectos en la región, orientados a la conservación del recurso hídrico y el desarrollo socioeconómico de las comunidades, como el de incentivos por la protección y vigilancia del bosque y agricultura familiar sostenible.



El Canal de Panamá
en San Juan de Turbe.

Educación y cultura ambiental

Dolia Herrera - Especialista en Educación Ambiental

Desde mayo del 2025, se trabaja en el levantamiento de la línea base de educación ambiental y la caracterización de centros escolares para conocer el contexto educativo y ambiental del territorio en la ROCC, identificando también oportunidades para intervenir de manera efectiva.

Se implementan dinámicas participativas con los estudiantes, apoyadas en el álbum **Hechos del Canal**, un recurso didáctico que facilita el estudio de contenidos de ciencias sociales, matemáticas, español y ciencias naturales.

Esta herramienta ha servido como puente para fortalecer el vínculo entre el Canal de Panamá y los estudiantes de la cuenca, dando a conocer la dependencia del agua para su funcionamiento, así como la importancia de adoptar buenas prácticas ambientales para evitar la contaminación de los ríos, utilizar responsablemente el agua y proteger las fuentes hídricas.

A la fecha, se ha trabajado con **27** escuelas, atendido **3,306** alumnos y **235** docentes. La sensibilización en materia de educación ambiental también ha llegado a espacios comunitarios como el Festival del Sombrero de Caña Blanca en San Juan de Turbe, Colón, donde el Canal de Panamá tuvo participación con un puesto de exhibición.

A través de juegos interactivos como rompecabezas, se hicieron preguntas ambientales y sobre la vía acuática, las cuales captaron la atención de niños, jóvenes y adultos, brindando una experiencia educativa accesible y entretenida.

El Canal de Panamá reafirma su compromiso con la preservación del recurso hídrico que garantizan su funcionamiento y el suministro de agua a más del 50% de la población del país, incluyendo la que se abastece de la red de acueductos rurales existente en la cuenca.

Producción sostenible

Yahir Becerra - Especialista en Información Comunitaria



Gira de inspección a la escuela de Sardina

Siete centros educativos de la subcuenca del río Coclé del Norte, ubicada en la región occidental de la cuenca, participan del Proyecto de Agricultura Familiar Sostenible, a través del establecimiento de módulos productivos para contribuir con la seguridad alimentaria y fortalecer la oferta de alimentos que se brinda en los comedores escolares.

El proyecto incluye siembra de hortalizas, granos básicos, plátano, verduras, cría de pollos de engorde y gallinas ponedoras.

A través de estas iniciativas se fortalece la gestión socioambiental en la cuenca, apoyando a las comunidades con proyectos dirigidos a mejorar su calidad de vida y promover la conservación ambiental.

Con estos mismos propósitos, se estableció el Programa de Protección y Vigilancia del Bosque, logrando sumar las primeras 800 hectáreas a esta iniciativa que reconoce incentivos a los propietarios del bosque por su conservación.

En una primera fase, el programa beneficia a 93 familias en las subcuencas de los ríos Coclé del Norte y tramo alto del río Indio. Para el año 2026, se protegerán 1,000 nuevas hectáreas en toda la región occidental.

Desarrollo comunitario

El Equipo de Desarrollo Comunitario viene trabajando en el reconocimiento del territorio de la región occidental de la cuenca, la identificación del tejido social y la caracterización socioeconómica del área, como bases para establecer a futuro una plataforma participativa que facilite el diálogo y la coordinación entre la comunidad y las instituciones, para allanar el camino hacia la ejecución de proyectos de desarrollo que impulsen el crecimiento social, ambiental y económico de la zona. Este abordaje social se prioriza en las comunidades que conforman la parte alta de río Indio.

Las visitas y reuniones comunitarias son los primeros pasos en el fortalecimiento de las relaciones entre el Canal de Panamá y las comunidades, y marcan la ruta para conformar los Comités Locales y los Consejos Consultivos de Cuenca, que son instancias de participación y coordinación y forman parte de la gestión socioambiental que desarrolla el Canal de Panamá.



Visita a la comunidad de Tería Nacimiento



GENTE

Don Abel El hombre del agua

Yahir Becerra - Especialista en Información Comunitaria

“Uno puede vivir sin luz, pero no sin agua; sin ella, Escobalito muere”, expresa con emoción Abel Rodríguez, actual presidente de la Junta Administradora de Acueductos Rurales (JAAR) de Escobalito, distrito de Capira.

Rodríguez es un líder comunitario comprometido con el desarrollo de su comunidad, y forma parte del Comité Local de Cuenca del Tramo Bajo de la subcuenca del río Trinidad. Es oriundo de la provincia de Coclé, pero reside en Escobalito desde hace más de 50 años.

Al llegar al lugar, notó las carencias en materia de agua y otras obras como la carretera, por lo que decidió luchar por transformar esas realidades. En ese entonces, los residentes dependían de sistemas de pozos ubicados en lugares de difícil acceso.

Hoy, gracias a su liderazgo y al apoyo de la comunidad, abrir el grifo y contar con el vital líquido es una realidad y “una bendición”, según sus palabras.

Durante sus 25 años como presidente de la JAAR, ha sido el encargado de organizar las

reuniones mensuales, velar por el cumplimiento de los reglamentos y normas para el uso adecuado del sistema, y garantizar el mantenimiento y correcto funcionamiento del acueducto, además de ser el contacto directo con las autoridades e instituciones.

El Canal de Panamá, en coordinación con el Ministerio de Salud, realizó mejoras al acueducto de Escobalito, ampliando la cobertura del servicio de 26 a 40 viviendas.

Don Abel también es beneficiario del Proyecto de Agricultura Familiar Sostenible; cría gallinas ponedoras y de engorde, produce huevos, siembra hortalizas y otros rubros para el consumo familiar y venta de los excedentes.

Este líder comunitario es un ejemplo a seguir por ser un agente de cambio. A sus 75 años continúa trabajando para garantizar agua segura y permanente en su comunidad, además del mejoramiento de la carretera y otras obras.

Asumió el rol de dirigente comunitario a los 20 años de edad, y tuvo que criar, solo, a algunos de sus hijos, ya que su primera esposa falleció cuando ellos aún eran pequeños.



Abejas Aliadas en la conservación



Capacitación en las colmenas

Roger González - Agrónomo

Como parte de los esfuerzos por conservar los recursos naturales y garantizar la sostenibilidad de las fuentes hídricas en la cuenca hidrográfica del Canal de Panamá, se desarrolla el proyecto de fortalecimiento a grupos organizados de apicultores.

Esta iniciativa, enmarcada en el Programa de Incentivos Económicos Ambientales (PIEA), busca incrementar la producción de miel mediante prácticas apícolas sostenibles que contribuyen directamente a la protección de los ecosistemas, la protección de agua, el fortalecimiento de la economía local y empoderamiento de las comunidades.

Se contempla el apoyo y capacitación de 35 apicultores pertenecientes a organizaciones locales como la Unión Campesina del Lago Alajuela (UCLA) y la Asociación de Apicultores de la Cuenca del Canal (APICUENCA), mediante jornadas formativas diseñadas para mejorar sus prácticas productivas y consolidar sus capacidades organizativas.

Una de las primeras capacitaciones estuvo a cargo del especialista Olivier Castro, profesor del Instituto Tecnológico de Costa Rica, quien abordó temas como el manejo técnico

de colmenas, buenas prácticas apícolas, salud y sanidad de las abejas y mejoramiento genético de las especies, resaltando la selección y reproducción de abejas con características deseables, como docilidad y alta productividad, incluyendo la producción de reinas mediante inseminación artificial.

Las sesiones prácticas se realizaron en colmenas de apicultores beneficiarios, lo que permitió observar de primera mano tanto los aciertos como las áreas de mejora en el manejo actual.

Se destacó la importancia de contar con núcleos de calidad para maximizar la producción de miel y, con ello, aumentar los ingresos familiares. Además, se presentaron nuevas técnicas que despertaron gran interés entre los participantes, como son el uso de medias altas para facilitar la cosecha y mejorar la ventilación interna de la colmena; reemplazo anual de reinas para mantener la vitalidad y productividad de la colonia; alimentación suplementaria estratégica, especialmente en épocas de escasez floral, utilizando jarabes energéticos y proteicos; producción de miel diferenciada por especies florales, destacando variedades como miel de acacia, miel de eucalipto, miel de naranjo o miel de roble, lo que permite ofrecer productos

con características organolépticas únicas y de mayor valor comercial.

Durante la jornada, las apicultoras Nayda Pérez y Aurinda Gil compartieron sus impresiones. *“La capacitación fue muy buena. Aprendimos muchísimo y nos gustaría que se sigan realizando este tipo de talleres para reforzar nuestros conocimientos y poner en práctica lo aprendido.”* Nayda Pérez, apicultora de APICUENCA.

“Fue una experiencia muy enriquecedora. Nos motiva a seguir adelante, mejorar nuestras técnicas y fortalecer nuestros apiarios con lo aprendido.” Aurinda Gil, apicultora de UCLA.

Apicultura: aliada de la conservación

La apicultura desempeña un papel fundamental en las zonas de conservación hídrica como la cuenca del Canal de Panamá, ya que tiene un impacto directo en la salud de los ecosistemas.

Las abejas, al realizar su labor de polinización, favorecen la reproducción de plantas y árboles, lo que contribuye a mantener la cobertura boscosa. Estos bosques son esenciales para conservar el suelo, regular el clima local y garantizar la infiltración del agua hacia los acuíferos. En otras palabras, cuidar a las

abejas es cuidar el bosque, y cuidar el bosque es proteger el agua. Este vínculo entre apicultura y sostenibilidad ambiental se alinea con los objetivos del Canal de Panamá de preservar la calidad y cantidad del recurso hídrico.

Enfoque ambiental y social

Este proyecto no solo impulsa el desarrollo de la producción apícola, sino que también promueve la equidad de género. Las mujeres de la cuenca han asumido un rol protagónico, empoderándose a través de procesos de formación y participación, lo que les permite enfrentar con éxito los nuevos desafíos que plantea esta actividad.

Ellas representan el 40% de los beneficiarios, una cifra que refleja su creciente liderazgo en el sector. Su participación es fundamental para garantizar el éxito y la sostenibilidad del proyecto, aportando visión, compromiso y capacidad organizativa en cada etapa del proceso.

Este esfuerzo conjunto entre el Canal de Panamá, las organizaciones locales y expertos internacionales representa un modelo de desarrollo rural inclusivo, resiliente y comprometido con la sostenibilidad ambiental, la seguridad hídrica y el bienestar comunitario.



20 años de la Plataforma participativa

Alba Scotto y José Checa

Hace dos décadas, el Canal de Panamá junto a un grupo de líderes comunitarios, instituciones y organizaciones, decidió unir esfuerzos para construir algo que hoy es motivo de orgullo: un modelo de gestión participativa en la cuenca hidrográfica del Canal de Panamá. Así nació la Plataforma Participativa, un espacio de articulación ciudadana y concertación multisectorial para la gobernanza del agua y la gestión de programas y proyectos sostenibles en beneficio de las comunidades de la cuenca.

Desde entonces, esta plataforma ha crecido y se ha consolidado como una estructura viva, diversa y comprometida, conformada por 27 Comités Locales de Cuenca, organizados territorialmente por ríos y subcuencas; seis (6) Consejos Consultivos de Cuenca, integrados por actores del sector socioambiental, productivo, técnico-institucional y gobiernos locales; y una Red de Jóvenes Ambientalistas que reúne a jóvenes entre 15 y 30 años de las seis regiones hídricas de trabajo. Juntos, han hecho de la participación comunitaria una forma de vida.

Para fortalecer el sentido de pertenencia de los miembros de la plataforma, reflexionar sobre su trayectoria, dialogar sobre los desafíos actuales y futuros, y reconocer el trabajo de quienes han sido pilares de este proceso, el Canal de Panamá organizó dos encuentros regionales; uno para el sector Oeste (Ciri y Trinidad; Hules-Tinajones y Caño Quebrado; y Cañito, Pescado, Baila Mono y Paja); y otro para el sector Este (Chagres-Alhajuela, Chilibre -Chilibrillo y Corredor Transistmico Colón).

En cada Encuentro participaron más de 90 personas, durante dos días. El primer día comenzó con un recuento histórico de los 20 años de la plataforma, presentado a través de videos, entrevistas y relatos en vivo de líderes comunitarios y representantes del Canal.

Luego, se realizó una emotiva ceremonia de reconocimientos, donde se entregaron placas a destacados fundadores de los Comités Locales y Consejos Consultivos; también, se guardó un minuto de silencio por los líderes que ya no están entre nosotros.

Durante la tarde, los participantes rotaron por estaciones de conocimiento donde se abordaron temas clave como los logros y desafíos de los 25 años del Canal en manos panameñas, la variabilidad climática y las estrategias para hacerle frente, así como herramientas de participación comunitaria para la gobernanza del agua.

Seguidamente, en la dinámica llamada Voces para la Cuenca, se trabajó sobre las oportunidades para estrechar los lazos con la Comisión Interinstitucional de la Cuenca Hidrográfica del Canal de Panamá (CICH).

La jornada cerró con una noche cultural, con bailes tradicionales y expresiones artísticas que celebraron la identidad y diversidad de los participantes. Fue un momento de alegría, conexión y orgullo por lo que se ha construido juntos.

El segundo día comenzó con un taller de cohesión grupal, donde los equipos

resolvieron retos prácticos que requirieron comunicación efectiva, planificación estratégica, trabajo en equipo, creatividad e innovación para resolverlos.

En la ceremonia de cierre se presentaron los compromisos de esta generación para las futuras generaciones, reafirmando que el cuidado de la cuenca es una responsabilidad compartida que trasciende el tiempo.

Cada paso dado con las comunidades de la cuenca marca la diferencia. Estos 20 años son testimonio de que cuando se trabaja con una visión compartida con los actores presentes en el territorio, podemos construir una cuenca más justa, resiliente y sostenible.

¡Gracias a todos los que han hecho posible esta historia de compromiso y esperanza!

Encuentros de la Plataforma Participativa





Aventuras a orillas del Canal

Autora: Najami Ellington Alvarado - 11 años. Estudiante del CEBG Adelaida Herrera, Escobal, Colón.

Era una tarde tranquila en el pueblo de Escobal, donde Némesis vivía junto a su familia en la antigua casa de su abuela. Desde la ventana de su habitación podía ver algo que pocos niños en el mundo tienen la suerte de observar: las majestuosas esclusas del Canal de Panamá. A diario, los barcos gigantes como ciudades flotantes cruzan frente a sus ojos, surcando el agua como si fueran guardianes de los mares.

Némesis adoraba escuchar el sonido grave y profundo de las embarcaciones al ingresar en las esclusas; el eco resonando como si la tierra misma respirara. Y cuando caía la noche, las luces que alumbraban las esclusas y los barcos titilaban como estrellas sobre el agua, creando una vista mágica.

Pero no eran solo barcos de carga los que atravesaban el Canal. Némesis también veía enormes cruceros brillando con luces coloridas y llenos de turistas que venían de todas partes del mundo. A veces, veía a las personas en los balcones de los cruceros observando el mismo

paisaje que ella miraba cada día. Era como si su pequeño pueblo de Escobal estuviera conectado con lugares lejanos que Némesis solo podía imaginar.

¡Mira, mamá! gritó Némesis, señalando un crucero que pasaba lentamente por las esclusas. ¡Ese barco está lleno de turistas! ¿Crees que nos están viendo? Claro que sí, hija, respondió su madre sonriendo. Esos turistas vienen de lugares muy lejanos solo para ver el Canal, la misma maravilla que tu ves todos los días.

Némesis observó asombrada cómo el crucero avanzaba lentamente, como una gran ciudad flotante, sus luces reflejándose en el agua. Los turistas parecían seres diminutos desde su ventana, pero para ellos cruzar el Canal era una experiencia única.

Cuando yo era pequeña, continuó su madre, no había carretera para ir a la ciudad. Para llegar a Colón teníamos que tomar un bote. ¡Imagínate!

Némesis no podía ocultar su asombro. ¿Y no había buses? No al principio, intervino su abuelo. Luego construyeron una carretera que cruzaba justo por el medio de las esclusas, pero si un barco pasaba, teníamos que esperar. A veces nos quedábamos dos o tres horas esperando hasta que los buses pudieran cruzar.

¿Y ahora?, preguntó, curiosa. Ahora ya no tenemos que esperar, dijo el abuelo con una sonrisa. Tenemos el puente Atlántico que conecta nuestro lado con la ciudad de Colón. Ahora podemos cruzar el Canal sin problemas, mientras los barcos, incluidos esos grandes cruceros, siguen su camino. Némesis asintió con emoción, imaginando a los turistas en sus camarotes mirando el Canal por primera vez. Quería verlo todo por sí misma. Abuelo, ¿me llevarías al lago Gatún? Quiero ver de cerca cómo funciona todo.

Al día siguiente, su abuelo la llevó en su pequeño bote hacia el lago Gatún, un vasto lago interior creado especialmente para el Canal. A medida que navegaban, las aguas del lago reflejaban el cielo azul, mientras el viento suave movía las olas. Pasaron cerca de uno de los grandes cruceros, y Némesis pudo escuchar la música suave que venía desde el barco, mezclándose con el sonido del agua.

Este lago es enorme, abuelo, dijo Némesis, mientras miraba hacia el horizonte, donde el agua y el cielo parecían encontrarse. Así es, Némesis, respondió su abuelo. Este lago no siempre estuvo aquí. Fue creado para darle agua al Canal; para que los barcos pudieran cruzar de un océano al otro. Es como un puente de agua que une dos mundos.

De regreso a casa esa tarde, Némesis se sentó en su ventana para ver las luces de las esclusas otra vez. Ahora entendía lo que significaba el Canal no solo para su país, sino para su familia, su comunidad, y para ella. Las luces del puente Atlántico brillaban a lo lejos, mientras los cruceros, como grandes naves de luces, continuaban su viaje hacia lugares lejanos.

Algún día cuidaré de este Canal, dijo en voz baja, mientras el sonido de los barcos y el agua la arrullaban hasta dormir. Para que los que vengan después de mí puedan ver lo mismo que yo.

Con ese pensamiento, Némesis cerró los ojos soñando con un futuro en el que ella también sería parte de esa gran historia, entre barcos, cruceros, esclusas y mucha agua.

Dibujos confeccionados por Najami





Cirí y Trinidad

Belleza natural y sueños

Dalys Robinson Patiño - Especialista en Educación Ambiental

Rodeada de majestuosos paisajes naturales, la región de Cirí y Trinidad, en el distrito de Capira, despierta cada mañana bajo un manto de rocío que humedece suavemente las imponentes montañas que la rodean.

La bruma matutina se desliza entre los árboles como un susurro de la naturaleza, mientras el sol comienza a asomarse tímidamente, iluminando con tonos dorados los verdes intensos de la vegetación. Es un rincón donde la tranquilidad y la belleza se funden, invitando a la contemplación y al respeto por la riqueza natural que lo habita.

En medio de tanta belleza natural, conviven comunidades llenas de esperanza donde las escuelas se convierten en faros de conocimiento y promesas de superación para el futuro.

En Cirí y Trinidad, cada logro estudiantil representa un paso más hacia el sueño de formar hombres y mujeres que enorgullecen a nuestro bello Panamá.

En estos rincones, rodeados de montañas y rocío mañanero, florece el verdadero valor de la educación y el compromiso comunitario.

Como parte de su compromiso con el cuidado y conservación del recurso hídrico de la cuenca, el Canal de Panamá acompaña a sus habitantes en el camino por lograr mejores días y un ambiente más sano.

En ese sentido, con la entrega de los álbumes conmemorativos de los 25 años del Canal en manos panameñas, hemos compartido historias y despertado el orgullo patrio. Mediante dinámicas educativas y participativas, los estudiantes han aprendido, reforzado sus conocimientos y conectado con la importancia del Canal como símbolo de identidad y desarrollo nacional.

Esta iniciativa fortalece el vínculo entre la comunidad educativa y nuestro patrimonio, inspirando a las nuevas generaciones a valorar y proteger uno de nuestros mayores legados: el Canal de Panamá.